

## **LA FUERZA DE LA VOLUNTAD**

### **En Memoria del Maestro Alberto Bremauntz Monge q.e.p.d.**

La ingeniería química de México está de luto. El pasado 16 de diciembre nos dejó solos a nuestro querido amigo y maestro Alberto Bremauntz Monge. No hace muchos días antes lo encontré mermeado por la enfermedad pero con un ánimo, entereza y fuerza que nos daba una lección de actitud ante la adversidad.

La última imagen que guardo de él es la del líder nato, el hombre acostumbrado a tomar decisiones y mover voluntades, ante cualquier tempestad.

Alberto, o el "Colega" como muchos lo conocíamos, fue heredero de la escuela que predicó nuestro querido maestro Alberto Urbina, discípulo predilecto del fundador de la carrera de Ingeniería Química en México, Don Estanislao Ramírez.

Su enfoque didáctico siempre estuvo orientado a involucrar a los alumnos a afrontar los problemas y situaciones REALES que se presentan en el ejercicio de la Ingeniería Química. Durante casi 50 Años formó muchos exitosos profesionales en la Facultad de Química de nuestra amada Universidad, la UNAM.

Pertenecía al grupo de maestros que ejerciendo su profesión con éxito y prestigio en el medio industrial deseaban compartir sus experiencias con los alumnos, más allá de las ecuaciones o de los conceptos que aparecen en los libros pero que, no siempre, explican la realidad de la vida profesional. Su trayectoria ocupando prominentes posiciones directivas en instituciones como So sa Texcoco, Petróleos Mexicanos, Cloro de Tehuantepec y muchas más, le dio esa oportunidad, para permear sus experiencias personales a sus propios, e innumerables alumnos.

A muchos de ellos los ayudó, con su generosidad, a encontrar trabajo como ingenieros.

Dentro de los factores que determinan el proceso de enseñanza aprendizaje, los conocimientos las habilidades y las actitudes, Alberto le confirió un muy especial énfasis a este último aspecto, el desarrollo de actitudes POSITIVAS ante el trabajo y la propia vida. Sentía, como gran deportista que también fue y con prestigio, la vida profesional y la vida misma como una AUTÉNTICA LUCHA que se tendría que afrontar en todo momento y ante cualquier adversidad y SIEMPRE con la voluntad y convicción de ganar.

Les demandaba a sus alumnos con un lenguaje coloquial que a muchos quizá les sonaba demasiado fuerte y demandante, su obligación para prepararse como "luchadores", "boxeadores", ante el pancracio del mundo real que les exigiría el máximo de su rendimiento para triunfar.

Era su visión expresada, con un enfoque tan característico, en su propia voz, tono y actitud, del alumno que debe prepararse para ser un triunfador, a "levantarse" ante los golpes de la vida.

Sin embargo, dentro de ese carácter fuerte, decidido, valiente y emprendedor de líder, se escondía un corazón particularmente noble, tierno, bondadoso y de gran espiritualidad, que los que fuimos sus amigos pudimos percibir y agradecer.

En esta lucha final que sólo nos lo alejó físicamente, Alberto se fue hasta el último "round", pero la decisión que todos sus compañeros, alumnos y amigos gritamos unánimemente es un ¡GANASTE!. Seguramente Dios te levantará la mano como vencedor.

Tu amigo  
**M.I. Alejandro Anaya Durand**  
Diciembre 2006